

E.O
12.05.25

El helado que nadie pidió

No estaba en la carta. La gente no conocía mi sabor. Nadie en mucho tiempo me había preparado... solamente y tristemente aparecía en la vitrina, como si siempre hubiera estado ahí.

El resto de los helados me miraban raro. No hablaban conmigo. Ni los clientes me notaban.

Hasta hoy.

En una tarde de verano un niño me señaló. "Ese", dijo sin pensarlo 2 veces. El heladero se extrañó y le preguntó.

¿Estás seguro? Ese no debería estar ahí...

Pero se lo sirvió. El niño lo probó... y sonrió como si recordara algo muy antiguo.

Después, se quedó quieto. y miró al heladero.

- Ya ahora me acuerdo de todo.

Y desapareció.

